

LA AMAZONIA SIN MAQUILLAJE

Por: **SERGIO FERRARI. 11/05/2023**

De la selva tropical brasileña a las farmacias y boutiques de cosméticos europeos

Vital Proteins constituye una de las marcas de colágeno líderes, promovida por la estrella de cine estadounidense Jennifer Aniston. La multinacional suiza Nestlé es propietaria única de Vital Proteins desde febrero de 2022 (y era accionista mayoritaria desde junio 2020).

Una reciente investigación periodística profundizó en este tema. Los periodistas analizaron el origen de las pieles bovinas utilizadas para producir el colágeno. Constataron que parte del colágeno presente en Vital Proteins se remonta a explotaciones brasileñas directamente responsables de la deforestación ilegal, así como de la invasión de territorios indígenas. Se llegó así a la Marfrig, empresa gigante de producción y explotación bovina.

La Marfrig se autodefine como “líder mundial en la producción de hamburguesas y [una de las mayores empresas de proteína de res](#) del mundo”. Este pulpo carnívoro procesa 29.000 cabezas de ganado por día; produce 222.000 toneladas anuales de hamburguesas; 209.000 toneladas de otros productos de marcas especiales. Para ello cuenta con 19 unidades de sacrificio de animales; 12 centros de procesamiento; 10 puntos de distribución y oficinas de ventas en 11 países del continente americano, Europa y Asia.

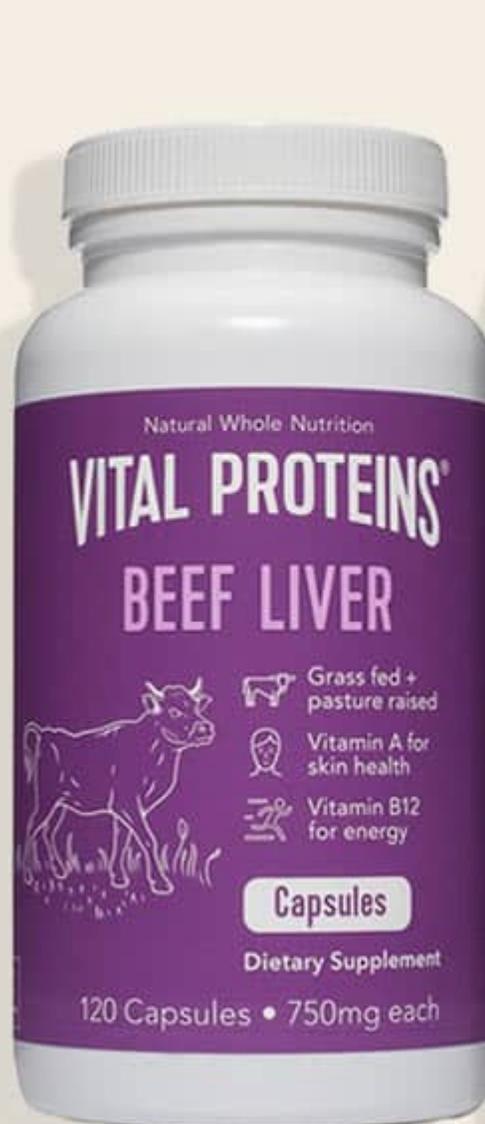
Carne vs. ambiente

Sistemáticas son las críticas, ya desde años, que arrecian contra la Marfrig por su responsabilidad en la deforestación de la Amazonía y su ingreso violento e ilegal a territorios indígenas.

Ya en febrero de 2022 la cadena de noticias O Globo informaba sobre el fracaso de un préstamo de 200 millones de dólares que la Marfrig Global Foods había solicitado al Banco Interamericano de Desarrollo. El motivo: las dos partes no pudieron ponerse de acuerdo sobre los términos del préstamo, incluidos los [objetivos ambientales](#)

. Dicho artículo afirmaba que debido al ritmo elevadísimo que sufre la deforestación de la cuenca del Amazonas en los últimos 15 años, las procesadoras de carne como Marfrig reciben cada vez más cuestionamientos “por su papel en la destrucción de la selva tropical más grande del mundo”. Al menos, el 70% de esas áreas deforestadas se convierten en pastizales para alimentar ganado.

Desde tiempo, voces críticas de la sociedad civil internacional, como por ejemplo la ONG Amigos de la Tierra, comenzaron a presionar al Banco Internacional de Desarrollo argumentando que esa línea de crédito que había solicitado la Marfrig, “violaría las propias políticas de sostenibilidad de la institución”.



En 2021, Amigos de la Tierra de España publicó un exhaustivo informe sobre la importación de carne brasileña (y del Mercosur) en España y en toda la Unión Europea, avanzando [datos contundentes y sorprendentes](#). “Nuestros platos ya contienen carne vinculada con deforestaciones y violaciones de derechos humanos. Una realidad que, de ser aprobado el Tratado entre la Unión Europea y los países del Mercosur, solo va a empeorar”, enfatiza la organización ambientalista.

El informe constata que “Brasil es el mayor exportador de carne vacuna del mundo. En 2020, las exportaciones de carne brasileña representaron el 24% del comercio mundial. Las zonas ganaderas cubren el 19% del territorio de ese país que es, también, es el segundo mayor productor de aves de corral después de Estados Unidos”.

Tres empresas procesadoras dominan la industria cárnica brasileña: JBS, Marfrig y Minerva. Amigos de la Tierra firma que todas ellas han expandido sus operaciones industriales a otros países, incluyendo el mercado alimentario europeo. Sostiene que controlan el 92% de las exportaciones de carne de vacuno a la Unión Europea. Y que sus financiadores principales son bancos tradicionales, fondos de inversión y otros conglomerados. La mayoría tiene su sede en los Estados Unidos y en países del Viejo Mundo. Según una investigación de la ONG Global Witness realizada junto al grupo de analistas holandeses de la organización Profundo, entre 2013 y 2019 varios bancos con sede en España financiaron el equivalente de unos 10.000 millones de euros a empresas como JBS, Marfrig y Minerva. Solo el Banco Santander —la segunda banca del continente que más fondos destinó para financiar esas actividades—, en ese mismo periodo [invirtió más de 1.300 millones de dólares](#) destinadas a esas empresas brasileñas. El ejercicio es simple: invertir allá e importar aquí.

Amigos de a Tierra España recuerda que en 2017 estos tres gigantes productores de carne brasileña estuvieron involucrados en un gran escándalo de seguridad alimentaria. “Sobornaron a los funcionarios de salud para que aprobaran la venta y exportación de carne contaminada, agregando productos químicos para eliminar el olor a podrido”.

Productos “milagrosos” con gusto a deforestación

Desde hace algunos años, la multinacional suiza Nestlé vende un complemento

alimentario denominado Vital Proteins, que según su publicidad ayudaría a combatir las arrugas faciales, a mantener brillante el cabello, así como reforzar uñas y huesos.

Una reciente publicación de la organización británica independiente y sin fines de lucro [Bureau of Investigative Journalism](#), en la que participaron entre otros el cotidiano británico The Guardian y el brasilero O Joio y O Trigo aporta datos innegables. Revela que el ingrediente principal de este producto proviene, en gran parte, del ganado brasileño criado en gigantes haciendas responsables de la destrucción de miles de kilómetros cuadrados de selva tropical.

Como lo sostiene en un reciente comunicado de prensa la [Coalición suiza a favor de Multinacionales Responsables](#), “en Brasil, de hecho, los grupos de agronegocios talan ilegalmente más y más bosques para reemplazarlos por pastos para el ganado. Al hacerlo, a menudo [ingresan ilegalmente a los territorios indígenas](#)”.

Según la denuncia de la coalición helvética, el ingrediente principal del producto de belleza de Nestlé es el colágeno, la proteína más común del cuerpo humano. Se encuentra en tendones, músculos y huesos y le da elasticidad y resistencia al organismo. Sin embargo, su producción natural decae con la edad. El colágeno se comercializa como un producto de belleza con el argumento que retrasa el proceso de envejecimiento. Esa proteína se puede obtener del ganado vacuno, porcino, pollo y pescado. El de origen bovino, que se extrae de la piel del ganado y se convierte en un polvo blanco y fino, representa el 34% de su mercado total.

Los grupos industriales que lo procesan argumentan que el colágeno constituye solo un subproducto de la industria de la carne. Dado que los márgenes de ganancia en la producción cárnica son relativamente bajos, la tala ilegal de las selvas amazónicas solo es rentable si se monetizan todas las partes del animal, es decir, no solo la carne, sino también la piel para la producción de cuero y, justamente, del colágeno.

Solo en 2022, como resultado de una publicidad efectiva e invasiva, el sector del colágeno se benefició con una valorización de mercado de más de 4.000 millones de dólares.

Periodismo y denuncia

Según la investigación periodística del Bureau of Investigative Journalism, existe un

hecho que agrava el impacto de la comercialización de esa proteína proveniente de zonas deforestadas de la Amazonía brasileña. “A diferencia de la carne de res, la soja, el aceite de palma y otros productos básicos, el colágeno no está cubierto por la legislación reciente del Reino Unido ni por la próxima regulación de la Unión Europea (UE) diseñada para abordar la deforestación”.

Delara Burkhardt, eurodiputada que trabajó en la ley de deforestación de la Unión Europea, en ese artículo publicado por el Bureau afirma “que hubiera sido mejor que esa ley cubra todos los productos derivados del ganado”. Sin embargo, explica, la propuesta de incluir los subproductos (entre los que se encuentra el colágeno) fue bloqueada por políticos conservadores, la Comisión Europea y los gobiernos de la UE, y que agrega que la omisión “deja grandes lagunas abiertas para productos que se ha demostrado que están relacionados con la deforestación”.

Por primera vez una investigación como la del Bureau relaciona, además, el polvo de colágeno con la violencia contra los pueblos indígenas en los bosques brasileños. Anna Cavazzini, eurodiputada y vicepresidenta de la delegación para Brasil del Parlamento Europeo, afirma en la referida investigación que era “impactante ver una y otra vez que el consumo en la UE o en Estados Unidos conduce a la deforestación en el sur global”. Se destruye “el pulmón verde de la tierra” así como los hogares de miles de indígenas.

Por otra parte, la marca Vital Proteins de la Nestlé, apuntada en la investigación, se vende en todo el mundo. En respuesta a la investigación periodística, la Nestlé afirmó que las acusaciones planteadas no concordaban con su compromiso con el abastecimiento responsable y que se había puesto en contacto con su proveedor (brasileño) para investigar más a fondo el problema. La Coalición suiza a favor de Multinacionales Responsables concluye que “la multinacional, sin embargo, no parece particularmente apurada por resolver el problema: es solo en 2025 que sus productos deberían estar certificados sin ningún vínculo con la deforestación”.

Se quema y deforesta la Amazonía, entre otros propósitos, para producir complementos alimentarios anti-arrugas. Un consumo desenfrenado que se asemeja al cuento de la antigüedad de la serpiente que se muerde su propia cola. En algunas civilizaciones, con el significado del fin y el renacimiento de la tierra. En la realidad amazónica, en cambio, con el impacto ya probado de un pulmón en vía de extinción.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: El cohete a la luna

Fecha de creación

2023/05/11